



Capítulo 1958

Veneno desconocido

"¿Veneno?!", exclamó Binglan de repente, con la voz áspera y llena de incredulidad. "¿Dices que el veneno fue la causa del declive del linaje de nuestro Clan Dragón Azur? ¡Es indignante!"

Sus ojos brillaron de furia al dar un paso al frente. «He tolerado esta farsa solo porque era el deseo de mi padre, ¡pero ya no puedo soportarlo más! ¡No eres más que un fraude!»

—He-hermana mayor... por favor, cálmate —dijo Xuanbing en voz baja, interviniendo con expresión preocupada, intentando aliviar la creciente tensión.

Yuan la miró con las cejas levantadas.

"¿Tú padre? ¿Eres la hija del líder del clan?"

¡Así es! Mi nombre completo es Jiao Binglan, ¡y soy la hija mayor del Clan Dragón Azur!

Xuanbing suspiró y luego dijo: "Soy Jiao Xuanbing, el segundo hijo mayor. Además, esta no es nuestra apariencia real".

Ahora que sus identidades habían sido expuestas, ya no había necesidad de ocultarse. Al instante siguiente, se despojaron de sus disfraces, revelando su verdadera apariencia.

"Enviado Mayor, ¿está seguro de que es veneno? No pretendo dudar de usted, pero tampoco puedo sentir nada", dijo el Emperador Dragón con una mirada dubitativa.

"Estoy seguro. Lamentablemente, no puedo decirte qué tipo de veneno es."

"¿Por qué estás tan seguro?" preguntó Jiao Xuanbing.

Yuan lo miró y dijo sin dudar: "Porque tengo inmunidad perfecta al veneno y reaccioné en el momento en que entré a este lugar".

"¿Inmunidad Perfecta al Veneno?!" exclamó Jiao Binglan, con la voz alzada por la incredulidad. "¿No es ese el nivel más alto de resistencia al veneno, uno que solo existe en las leyendas? ¡¿Y





esperas que creamos que tú, un humano, has adquirido tal habilidad?!"

Yuan se encogió de hombros levemente. "Créeme o no, es tu decisión. Y que conste que aún no hay pruebas definitivas de que este veneno esté relacionado con la situación de tu clan. Es solo una posibilidad."

Después de enterarse del veneno, Yuan y los demás se apresuraron a regresar para informar a Jiao Zhenhai y a los Tres Grandes Ancianos sobre el descubrimiento.

¿Veneno? ¿Estás seguro...?

Como era de esperar, Jiao Zhenhai y los Tres Grandes Ancianos recibieron la noticia con escepticismo. La duda se reflejó en sus rostros, sus expresiones se tensaron mientras luchaban por aceptar una explicación tan improbable.

"Nunca he oído hablar de un veneno capaz de debilitar un linaje real", dijo el Primer Anciano.

Como el principal experto en venenos del Clan del Dragón Azur, su escepticismo tenía peso.

"Hemos examinado nuestros cuerpos y sangre a fondo en el pasado, pero no había rastros de ningún veneno".

"Esto podría ser algo completamente nuevo", respondió Yuan. "Un veneno diseñado específicamente para atacar tu linaje sin dejar rastros".

¡No hablas en serio! ¿Sabes siquiera lo que se necesitaría para crear algo así? ¿Y por qué atacarían a nuestro Clan Dragón Azur? ¡Siempre hemos vivido aquí en paz sin ofender a nadie! —exclamó Jiao Binglan.

"Dijiste que vino por tu reliquia familiar, ¿verdad? ¿Crees que puedo echarle un vistazo?", preguntó Yuan.

"¡Ese debe ser tu verdadero propósito aquí!", espetó Jiao Binglan, con los ojos encendidos de furia. "¿Trabajas para ese bastardo?"

Sin dudarle, retiró su arma y apuntó a Yuan, su intención asesina era aguda e inmediata.





Pero antes de que pudiera dar un paso más, el Emperador Dragón se movió. En un instante, se interpuso entre ellos, y la habitación se inundó con su abrumadora presión, tan pesada que hizo crujir las paredes y temblar el agua a su alrededor.

"¡Deteneos!"

Rugió Jiao Zhenhai.

—¡Binglan! ¡qué haces! ¡Baja el arma ahora mismo y discúlpate con nuestro invitado!

"P-Pero—" tembló con vacilación.

"¡No me repetiré!"

Jiao Binglan apretó los dientes con frustración mientras bajaba su arma antes de guardarla.

"Le pido disculpas por su comportamiento indisciplinado", dijo Jiao Zhenhai con un suspiro de cansancio. "Este es un asunto muy delicado para nuestro clan, y las emociones están a flor de piel. Les pido paciencia y comprensión".

Yuan negó levemente con la cabeza. "Está bien. Entiendo cómo te sientes. Tampoco espero que confíes en mí tan fácilmente".

Hizo una pausa antes de continuar: "¿Qué te parece esto? Déjame volver a esa zona e investigar más. El veneno no me afecta, así que no corro peligro".

"Sinceramente, solo podemos entrar en esa zona hasta cierto punto antes de vernos obligados a retirarnos", admitió Jiao Zhenhai. "Cuanto más nos adentramos, más nauseabundo se vuelve, y si seguimos avanzando, acabaremos perdiendo el conocimiento, independientemente de nuestra cultivación".

"¿Por qué no me lo dijiste antes de perder dos semanas vagando por la ciudad?", suspiró Yuan.

Jiao Zhenhai guardó silencio. No tenía excusas para este error.

Yuan se giró para mirar al Emperador Dragón y dijo: "Debería hacer esto solo. No quiero que te envenenen".

"Hay muchas posibilidades de que ya me esté afectando".





"Sí, pero lo creo improbable", respondió Yuan. "El veneno puede ser único y potente, pero parece actuar muy lentamente. Si fuera realmente agresivo, el linaje del Clan Dragón Azur habría comenzado a deteriorarse mucho antes. Lo más probable es que sea un veneno que requiere una exposición prolongada, algo que se infiltra gradualmente antes de empezar a hacer efecto".

"En ese caso, escucharé tu consejo y me quedaré aquí por ahora".

"Permítanme acompañarlos", dijo el Primer Anciano, dando un paso al frente. "Poseo el conocimiento más amplio sobre venenos entre nosotros".

Yuan consideró mencionar que el Primer Anciano probablemente no sería de mucha ayuda, dado que ni siquiera él podía detectar el veneno.

Pero se mordió la lengua y simplemente asintió en silencio, eligiendo no empeorar su relación con ellos.

Algún tiempo después, Yuan y el Primer Anciano se dirigieron a la zona envenenada.

<La inmunidad al veneno perfecto ha resistido '???'>

"Mi inmunidad al veneno comienza a reaccionar a partir de este punto", dijo Yuan.

El Primer Anciano no respondió. En cambio, con calma, sacó un conjunto de herramientas de su anillo espacial: tesoros diseñados para detectar veneno.

Los activó y examinó el agua circundante. Tras unos instantes, negó con la cabeza y dijo con tristeza: «Nada».

Yuan entonces dijo: "Iré más profundo. Te sugiero que te quedes aquí".

-No, yo voy contigo.

"Haz lo que quieras."

